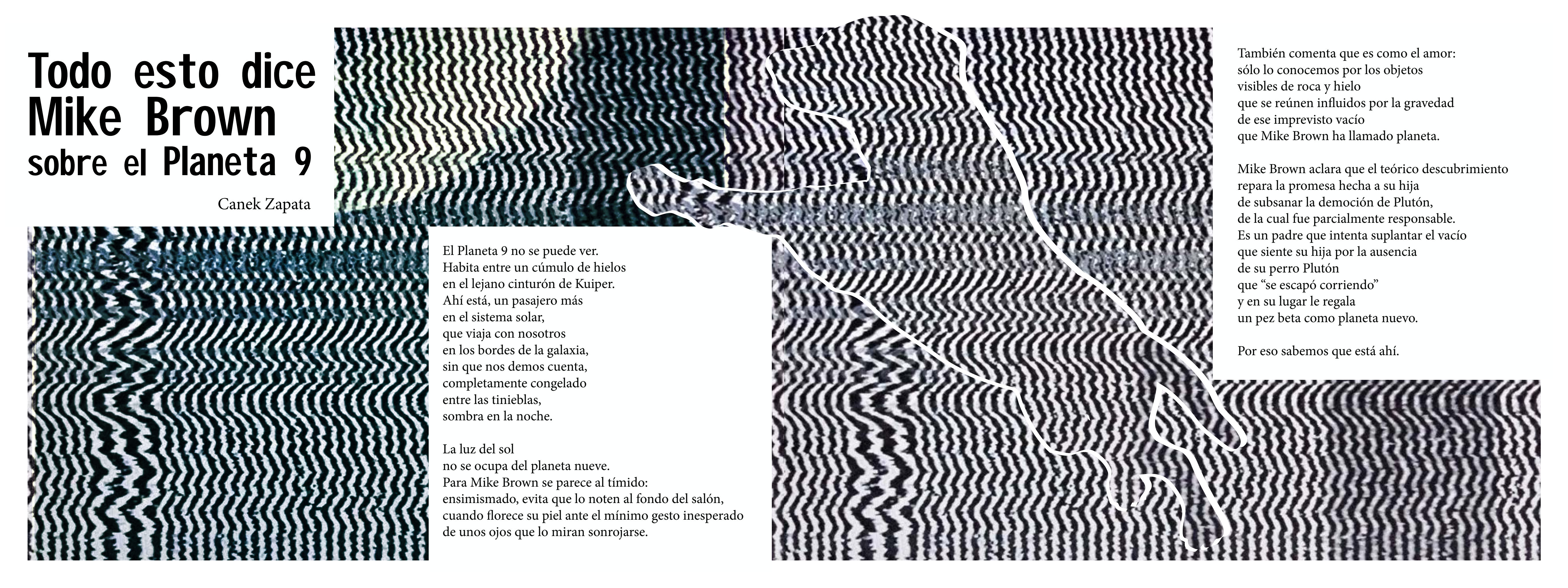


Todo esto dice Mike Brown sobre el Planeta 9

Canek Zapata



El Planeta 9 no se puede ver.
Habita entre un cúmulo de hielos
en el lejano cinturón de Kuiper.
Ahí está, un pasajero más
en el sistema solar,
que viaja con nosotros
en los bordes de la galaxia,
sin que nos demos cuenta,
completamente congelado
entre las tinieblas,
sombra en la noche.

La luz del sol
no se ocupa del planeta nueve.
Para Mike Brown se parece al tímido:
ensimismado, evita que lo noten al fondo del salón,
cuando florece su piel ante el mínimo gesto inesperado
de unos ojos que lo miran sonrojarse.

También comenta que es como el amor:
sólo lo conocemos por los objetos
visibles de roca y hielo
que se reúnen influidos por la gravedad
de ese imprevisto vacío
que Mike Brown ha llamado planeta.

Mike Brown aclara que el teórico descubrimiento
repara la promesa hecha a su hija
de subsanar la democión de Plutón,
de la cual fue parcialmente responsable.
Es un padre que intenta suplantar el vacío
que siente su hija por la ausencia
de su perro Plutón
que “se escapó corriendo”
y en su lugar le regala
un pez beta como planeta nuevo.

Por eso sabemos que está ahí.